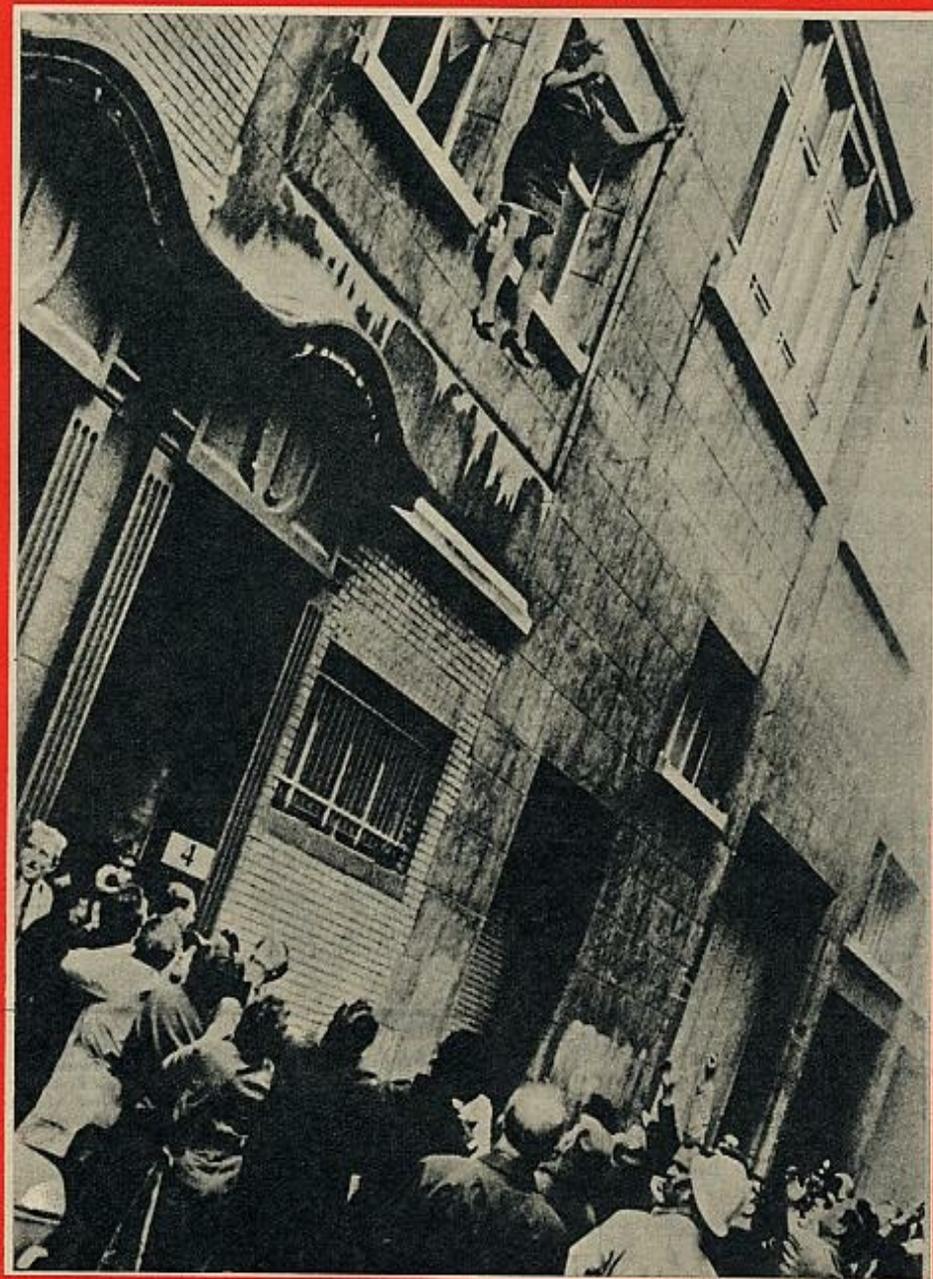


# EL INC



Tres mil personas aproximadamente, entre empleados y clientes, se encontraban en los almacenes en el momento de producirse el incendio. Algunas personas optaron por la desesperada solución de lanzarse a la calle desde las ventanas (foto inferior y superior de la derecha). Bomberos y policía colaboran en el salvamento.



# INCENDIO DEL SIGLO



**E**l incendio de los grandes almacenes de Bruselas, «L'Innovation», ha causado trescientas muertes. Es, por tanto, el sexto incendio en número de muertos en estos ciento cincuenta últimos años. Un triste record. En los almacenes trabajaban, cuando se produjo el incendio, cerca de 2.000 empleados y había unos 1.000 clientes. Así pues, miles de familias han esperado con angustia, durante horas, los resultados de las investigaciones periódicas. El hecho de que hubiesen ardido también las listas de los empleados, hizo que creciera la incertidumbre y la angustia.

En cuanto una vendedora, que había descubierto una humareda en el primer piso, en una sala dedicada a niñas, dio la alarma, todos los extintores entraron en funcionamiento. Acudieron los bomberos, comenzaron a prac-

ticarse los salvamentos, pero ya para entonces los 22.000 metros cuadrados de edificio estaban cogidos por el fuego y el humo cegaba a la multitud que intentaba escapar por las escaleras, por los insuficientes ascensores, a veces por los ventanales. Los testimonios de los supervivientes o de los espectadores no son capaces de hacer revivir en todo su dramatismo lo que constituyó durante unas horas un verdadero infierno. Cada uno relata su aventura: la muchacha sorprendida por el fuego cuando se probaba un vestido, el hombre que perdió su cartera con los preciosos documentos, la madre que perdió los dos hijos.

El incendio de «L'Innovation» plantea hoy en el mundo entero el problema de las condiciones de salvamento en todos los grandes almacenes. En París, se utiliza ya un sistema de seguridad consistente en la detección del humo mediante un procedimiento químico. En cuan-

to existe una voluta de humo en cualquiera de las dependencias del edificio, se refleja una mancha roja en un cuadro de detección que tiene ante sí el jefe de servicios. Al mismo tiempo, se prueban sistemas de extintores portátiles que puedan ser lo suficientemente eficaces.

El incendio de consecuencias peores que se conoce en estos últimos dos siglos fue el de una iglesia de Santiago de Chile, en 1845, en el que murieron 2.500 personas. En un teatro de Cantón murieron, el mismo año, 1.670 personas. En Madrid se recuerda aún el incendio del «Novedades», en 1928. Sin embargo, no puede establecerse una clasificación de la angustia y el horror cuando se llega a un grado como el que se ha dado en esta tragedia del almacén de Bruselas.